

PRECIO:
1 Centavos

LA RAZÓN

PORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1557

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Retornemos a la actividad

No somos tan cándidos que creamos que un impulso de agitaciones artificiales nuestro movimiento recobre toda la potencia que es capaz de desplazar en momentos propicios al entusiasmo y a la exaltación colectiva. Hay períodos de apatía, crisis profundas que paralizan el pensamiento y la acción de los hombres, horas negras en que la desesperación trabaja los ocultos destinos del mundo. Y en ese minuto no es la razón la que impera, no es la razón la que prevalece, no son los sentimientos los que guían al hombre por la senda del bien.

Coloquémonos en la posición ideológica que hemos logrado conservar, contemplémosla serenamente, el panorama que nos ofrece el mundo, busquemos en nosotros mismos la razón de tanta lejanía y de tanto extravío. Solo así podremos contemplar la vida que se desliza a nuestros pies y las corrientes impetuosas del océano de odios que a todos arrastra. Y si nos aferramos a nuestros principios, porque en la tenacidad está la salvación de los que quieren ser fuertes, es por que sabemos que esa es la única manera de conservar los áridos pedruzcos de la intransigencia en una época en que los hombres parecen dispuestos a secundar el grito imperioso de: "¡salvase, quien pueda!"

Nuestro aislamiento es causa de recelo, antipatías y rencoras. La propia impotencia nos hace desear el fin de un mundo que nos ahoga con el peso de su fatalidad. Buscamos en nosotros mismos el castigo de males universales y el dolor nos torna malos y perversos. Vivimos la pesadilla del siglo y la angustia nos oprime el corazón. Y para vencer la tiranía de nuestros espíritus pequeños, intentamos destruir al compañero que trata de elevar su personalidad por encima de las mezquindades de un ambiente viciado por la complacencia y el abuso.

Toda tentativa de retornar a la actividad creadora, revolucionaria, de alta idealidad, choca con la indiferencia colectiva. Nosotros solos, aislados en el promontorio de nuestra intransigencia, no podemos comover el espíritu de las masas vencidas por la decepción, despertar el instinto de lucha de los trabajadores agotados por el desgaste inútil de energías. Pero ¡es que podemos vencer nuestra propia impotencia y dirigir nuestros esfuerzos a un fin superior, en las condiciones actuales de la propaganda? ¡Es que importa algo el deseo de poner término a las pequeñas cuestiones, si la persistencia en plantearlas y discutirlas lleva a compañeros nuestros al terreno de los más desleales adversarios?

Para imprimir un nuevo impulso a nuestro movimiento es necesario forzar previamente la liquidación de los pleitos internos. Quiénes los promueven están obligados a ponerles fin o saltar fuera del campo de nuestras actividades. Porque lo que malogra los esfuerzos de los anarquistas no es su disminución numérica, sino precisamente la persistencia del factor perturbador en el seno del anarquismo. Nadie impide a los descontentos con la labor que desarrolla la F. O. R. A. y LA PROTESTA, desmenuar sus actividades al márgen del factor perturbador. Pero tampoco nadie tiene derecho, pretendiendo su desconformidad, a mantener una interminable guerrilla con el propósito único de provocar sanciones o destruir lo que señalan como un obstáculo a sus ambiciones y mezquindades.

Correspondiendo a los sectores adversarios definir su posición y declarar lo que quieren y lo que persiguen. Es de demasiado viejo y gastado el argumento de "que se combata a individuos para salvar a las instituciones. La salvación de nuestro movimiento no está en manos de los que intentan romperlo y quebrantarlo. La F. O. R. A. y LA PROTESTA no sortearon peligros y dificultades tolerando a los maniáticos de la innovación y eludiendo el ataque de los enemigos internos. Esos descontentos paralizaron las actividades del anarquismo en el movimiento obrero, obligándolo a una lucha defensiva en el campo de las ideas. Fueron y son los

que obstaculizan la labor proselitista en el proletariado, determinando como consecuencia la falta de afinidad entre hombres que declaran alentar los mismos deseos y perseguir la misma causa liberadora y emancipadora.

En las condiciones presentes, si queremos poner punto final a las discusiones internas y proyectar sobre el campo obrero una nueva actividad idealista y agitadora, debemos estrechar filas todos los anarquistas en torno a nuestra bandera. No cabe el argumento de que se combate a los individuos para salvar a las instituciones que nos son queridas. Quiénes combaten sistemáticamente a hombres que no le son afeos, sin que aporten a la discusión nuevos valores ideológicos o exhiban como una garantía de responsabilidad su conducta de militantes, de hecho se transforman en enemigos de la F. O. R. A. y LA PROTESTA. Y será preciso prescindir en absoluto de esos hombres, aislarlos en el reducho de su impotencia, obligarlos al silencio con una sanción moral, para que no se interrumpan la trayectoria de la propaganda anarquista y no se malogren los esfuerzos colectivos en absurdas querrelas personalistas.

Sabemos nosotros que no podremos agitar desde estas columnas, con unos cuantos artículos subversivos, el ambiente de pesimismo y frialdad que nos circunda. No creemos en la virtud de las palabras fuertes y de las exaltaciones artificiosas. Pero lo que sí sostenemos es que, por la reflexión y el razonamiento, pueden los anarquistas llegar al término de una situación que ya se hace insostenible. La actividad en nuestro campo es más necesaria hoy que nunca. Si logramos romper el círculo vicioso de las querrelas domésticas, si anteponemos al personalismo estéril una fecunda acción colectiva, por la fuerza de los acontecimientos el anarquismo adquirirá muy pronto su potencia combativa. Solo hace falta, pues, comenzar una labor seria y persistente en el terreno de la propaganda ideológica y de la acción sindical, buscando nuestro fortalecimiento en la parte del proletariado susceptible de evolucionar al anarquismo.

El retorno a las actividades comenzó en los pueblos del interior con promisorios resultados. Solo en la Capital persiste la apatía, la indiferencia por las cosas de importancia, porque hay empeño en dar valor a las cosas pequeñas. ¡Es que sirven nuestros esfuerzos para generar un movimiento de renovación espiritual y de energética reacción contra los males que nos atenazan, si las pequeñas distracciones la atención de los compañeros y el cansancio se adueña de los más activos y diligentes?

Nosotros concitamos a los anarquistas de Buenos Aires a una acción que supere las mezquindades del ambiente. Hay que matar el rencor dirigiendo nuestros ataques al verdadero enemigo; hay que desarmar a los intrigantes operando en nuestro seno una renovación de energías y de sentimientos. A los hombres de buena fe, a los anarquistas de verdad, y a los compañeros capaces de interpretar la gravedad del momento, dirigimos este llamado a la cordura, a la reflexión y a la actividad consciente y dignificadora.

POLÍTICA RIFEÑA

El problema de la dictadura española

El golpe de mano de los militares españoles en el momento en que se discutían las responsabilidades por el desastre de Annual, tendía en primer lugar a dar al problema un carácter de urgencia. El problema de Rivera, enemigo de la guerra de conquista, abandonista hasta el día que los generales lo eligieron como cabeza de turco en la ocupación cartaginesa, se presentó en escena con una opinión formada respecto a la conducta que debía seguir al alzamiento rifeño. De ahí que, después de enterar los procesos que intentaban depurar las responsabilidades de una desgraciada aventura, optara el mismo por poner fin a la guerra ofensiva para defender los restos del protectorado español desde las ciudades fortificadas y de fácil acceso al mar.

La línea defensiva de Primo de Rivera

significaba de hecho el abandono de Marruecos, con excepción hecha de Melilla, Ceuta, Tetuán y Larache. Pero la ofensiva de Abd-El-Krim puso en peligro esos reducidos del colonialismo español, obligando a los generales a buscar en Francia elementos de juicio para reorganizar la campaña contra los rifeños. El estado mayor francés confeccionó los planes de ataque y el marqués de Estella puso la carne de cañón. La conquista de Alhucemas, previo el permiso de Inglaterra, se dispuso en la conferencia de Madrid, obligando a los colonistas españoles el derecho a extender su protectorado a la cubilla de Beni Urriaguel, siempre que Abd-El-Krim fuera tomada y quebrantado el poder del campamento rifeño. ¿Qué ventajas obtendrá en cambio el capitalismo francés? Eso es aun el secreto de la alianza de las dos naciones encargadas de civilizar a Marruecos con los procedimientos del hierro y el fuego.

La solución militar del problema de Marruecos no será definitiva. Las cabillas rebeldes podrán ser aplastadas por la fuerza y reducidos a silencio los fusiles rifeños; pero ni Francia ni España lograrán someter a los indomitos cabileños del Rif, cesos de su independencia y orgullosos de su libertad.

Con la toma de Adixir se afianza la política rifeña del directorio. El triunfo es de la estrategia francesa y costó miles de vidas al pueblo español, lo que no impide a Primo de Rivera adjudicarse una victoria y explotarla para asegurar su dictadura en España. Por lo pronto, el general victorioso declara que no tiene nada que desear más que cooperar a un coronel que lo entrevistó en Tetuán, le declaró lo siguiente:

"No hay razón para que se haga cambio alguno en el sistema de gobierno actual, puesto que da los mejores resultados en todos los órdenes. Seguiremos como hasta aquí hasta el día en que España esté verdaderamente curada de sus antiguos vicios políticos y regenerada administrativamente de las viejas corrupciones y que, poseyendo un verdadero espíritu de ciudadanía y patriotismo, pueda volver a la normalidad constitucional. Entonces, aconsejaré a Su Majestad la formación de un gobierno de hombres civiles, pero nunca pertenecientes a la antigua política que no puede ni deseará ser definitivamente, sino formado con hombres de verdadero mérito, representantes de valores positivos nacionales dentro del ideal de la Unión Patriótica".

Y agregó el bufón marqués de Estella, que calcula que esto podrá ocurrir dentro de tres años y anuncia que, desde luego, el Directorio permanecerá en el poder durante un lustro.

La conquista de Adixir, siempre que signifique el fin de la actual rebelión rifeña, constituye una victoria para el ejército español. Y será necesario que sobrevenga otro desastre de Annual para que España se libere de la ignominia de la dictadura militar. El triunfo de Abd-El-Krim sería, pues, la liberación de los españoles; su derrota, en cambio, es la derrota de un pueblo que se desangra en una guerra de conquista de la que el resultado a la postre resultará.

BUENOS CAMELOS

El nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación puso fin a la incidencia planteada por el anterior consejo al exonerar y reemplazar a un grupo de representantes de ideas disidentes. El doctor Gondra, hombre de orden, no halló defecto en el sumario instruido a los malos patriotas, optando que se volviera a la normalidad constitucional, y representando fuera de las escuelas su papel de historiadores revolucionarios. ¿Qué importancia tienen las ideas particulares de un maestro, si cumple con su profesión de acuerdo con los reglamentos de la enseñanza oficial? Las ideas no son peligrosas hasta tanto se intenten ponerlas en práctica. Y bien pueden esos profesores seguir siendo revolucionarios en la calle, puesto que la revolución no penetrará en las aulas ni en el cerebro de la juventud que deletrea el patriotismo en los textos escolares.

Los maestros repletos por el nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación parecen conformes con la calificación que les dio el ultracorrector Dr. Gondra. De ahí que se subleven por el calificativo de "patriotas" que les sigue propinando "La Razón", determinándose a declarar públicamente que son buenos camellos de la enseñanza. El comité ejecutivo del profesorado del magisterio, para replicar las opiniones vertidas por el diario ligatista, acordó hacer público lo siguiente:

"Denunciar la opinión pública, por intermedio de los órganos de la prensa, la parcialidad desleal y reincidente en que incurrió el diario "La Razón", al imputar a los maestros reincidentes por el calificativo de "patriotas" que les sigue propinando "La Razón", determinándose a declarar públicamente que son buenos camellos de la enseñanza. El comité ejecutivo del profesorado del magisterio, para replicar las opiniones vertidas por el diario ligatista, acordó hacer público lo siguiente:

"Trátase de una afirmación, no solamente falsa y gratuita, sino también perversa y torpe, pues ha trascendido ampliamente sin que nadie pueda ya engañarse, que los revolucionarios afectados por la arbitrariedad revolucionaria de 20 de abril, aparte de ser personalmente insospechables, no usaron jamás de la tribuna escolar para "inculcar a los niños prejuicios hostiles al sentimiento patriótico".

Usaron en cambio de la prensa gremial y diaria para criticar errores y denunciar irregularidades y malversaciones cometidas por el Consejo cesante y aplaudidas o silenciadas por sus secuaces, entre los que se cuentan, casualmente, funcionarios vinculados a la redacción de "La Razón".

"El C. E. de las Asociaciones del magisterio, protesta enérgicamente por la falta de rectitud y ecuanimidad del diario vespertino, que, no obstante su decantada honradez, recurre a tergiversaciones en defensa de sus conveniencias mezquinas y pide a los órganos de la prensa imparcial que comprueben de manera directa la falsedad en que incurrió "La Razón", al sostener textualmente en el editorial aludido, que "las constancias del sumario comprueban acabadamente tales hechos".

"La verdad es que aquellas constancias niegan terminantemente las imputaciones capciosas de "La Razón", hecho que ha debido tener en cuenta al dictar una resolución el nuevo presidente, cuyo conservatismo de ideas, noción de orden y sano patriotismo, no le impidieron conducirse con la rectitud y dignidad que tanto ha molestado al órgano fofa del fascismo argentino".

El presidente del Consejo Nacional de Educación está en lo cierto: los maestros exonerados y suspendidos por el anterior consejo son buenos patriotas y camellos de ley. Merecen, pues, que se les aumente el pienso.

LOS "ROTOS" BOLCHEVIKIS: HOMBRES DE PRO

Si nos atenemos a lo que expresa un despacho procedente de Santiago de Chile, no tendríamos más remedio que reconocer que los bolcheviques del país vecino son personas indispensables para la marcha del go bierno chileno y que los aventureros de mal especie que allí se disputan los honores y que andan por ellos a la arrebata, no pueden prescindir del valioso concurso de los líderes del proletariado...

El referido despacho establece lo siguiente: "El ministro de guerra llamó a su despacho en la tarde de ayer a los representantes comunistas Hídgo y Cruz, con quienes mantuvo una conferencia acerca de la situación política del momento y del problema presidencial".

Habiéndose quedado, según informaron sus compañeros de aquí, que la masacre de la pampa saliterra había casi exterminado a los "comunistas" de Chile; los que se salvaron de aquella espantosa lluvia de plomo, fueron desfilados a las islas del Pacífico, condenados a muchos años de destierro. Quien haya leído esas informaciones forzosamente habrá pensado que el casti partido bolchevique chileno había quedado verdaderamente roto...

Sin embargo, parece que no es así. Esa

determinación del machetero Ibáñez indica que los bolcheviques chilenos arrastran algo aún; que tras de esos dos líderes se mueve alguna fuerza considerable.

No hemos de ser nosotros quienes desmitifiquemos la importancia que pueda tener el bolchevismo en Chile, y menos con las pruebas a la vista. Hay que tener en cuenta los gatos que lo que suponíamos cuando el jefe de la dictadura los llama a colaborar, o a lo que sea.

Pero es nos va a permitir que comencemos a dudar de la veracidad de aquellas informaciones a que aludimos antes. Porque es nos hechos desmenten a aquellos.

(e)

PIARA QUE SE AGITA

Según el último maullido de la gata roja, en cierto lugar de la provincia de Córdoba se ha constituido un "block de obreros y campesinos, simpatizantes con la gastería, los cuales se disponen a disputar la plaza en el chiquero gubernativo a los cerdos de la política burguesa.

Es claro que no le vamos a dar más crédito que el que merecen las informaciones de tal fuente; en primer lugar, porque la gata, a fuerza de vivir en la azotea, todo lo ve desde arriba, es decir, reventando de optimismo — a lo mejor el dichoso "block" no son más que cuatro gatos y a la gata le ha parecido una gran madriguera —; y en segundo lugar, porque no creemos que abunden los trabajadores cretinos en la campiña cordobesa. Generalmente los trabajadores del campo son gente sana.

Sin embargo, la gata roja nos asegura que hay allí una piara que se agita y puja por meterse en el chiquero gubernativo. Y hasta se atreve a decir que los candiles y burgueses del pago están alarmadísimos en presencia del extraño hecho.

Esto debe ser puro optimismo. La gata lo ve todo desde arriba y las legañas le hacen percibir las cosas más grandes de lo que son. Pero es simpatizante tanto y llega la mitiz a expedir maullidos de optimismo como el que traducimos a continuación:

"Contra todos los enemigos, contra todos los obstáculos, los trabajadores que constituyen los núcleos del futuro gobierno de obreros y campesinos deben seguir adelante. Si así lo hacen, los ríos, los cerros, las montañas y enriquecen con nuestro sudor, sentian muy pronto las consecuencias de la organización política de clase de sus explotados".

"Contra nuestro juicio, los cerros, las montañas y enriquecen a costa de los que trabajan — y no de los aspirantes a comisarios rojos, que son tan parásitos como los otros — tienen poco que temer por ese lado. Mientras los obreros se limitan a procurarse un lugar en el chiquero gubernativo, el poderío del capitalismo permanecerá seguro. Las piaras de buena salidader el apetito. Y los burgueses, como que son dueños de todo, tienen de sobra con qué llenarles la tripa y contener su empuje revolucionario...

Especulando sobre el futuro

Los viejos proyectos fatalistas de transformación social siguen prevaleciendo en más de una mentalidad anarquista, aunque ciertas realidades estén negando en forma cada vez más categórica esa posibilidad mal fundada de revolucionar la civilización en un quitame allá esas pajas, operando el anhelado fenómeno de la emancipación total de los hombres. Se sueña en la revolución para un día dado y la victoria anarquista para el siguiente, manteniéndose la inquietante preocupación de lo que deberá hacerse en seguida para asegurar el funcionamiento regular del régimen libertario.

Ha empezado desde luego, a dudarse de los beneficios de la libertad, cuando el temor a las dificultades del futuro embarga tanto espíritu, y se conciben soluciones de todo género para solventar los problemas pavorosos del porvenir. Desde el mantenimiento del diácono como forma provisoria de cambio, en que pensara Malatesta, hasta la violencia organizada a la usanza imperialista, todo ha sido propuesto para regir los destinos de la vida nueva. Hay quienes se espantan de sus propias ideas, ahora que están en vía de realización, cuando el desequilibrio de los viejos valores sociales es inabundable y la historia entra decididamente en una nueva fase.

Siempre fue así. El hombre duda de aquello que más ama cuando lo tiene a la mano. Todo es una esperanza este próxima de realización, para que las inquietudes invadan su alma, como al padre que espera frente al lecho el nacimiento del primer hijo y teme, justamente, por la suerte de la herencia y la del fruto que su vientre gestaba.

Para adquirir el profundo convencimiento de que asistimos a un parto de la historia, no hay más que observar la nerviosidad de los hombres que lo han gozado y su impaciencia en visperas del inevitable desenlace, justificada por la misma gravedad que le es atinente.

Pero estos puntos no son de los que se precisan en pocas horas. Es imposible predecir cuánto durarán las angustias de la partera, y si al fin no se malogrará el retofo anhelado, o vendrá al mundo tan endeble como para reclamarnos afanosos y exhaustos cuidados. De este último podemos tener la más absoluta certidumbre. No se nace perfecto y vigoroso como para echar a correr.

Y el defecto de nuestras camaradas, que piensan en dar el salto desde el mundo capitalista a la sociedad anarquista, por encima del abismo inabundable de los viejos y preocupaciones actuales, consiste precisamente en eso: en el deseo de echar a correr al niño recién abandonado el vientre materno. Por eso, ante la improbabilidad de lograr privilegio semejante, empiezan por pensar en animarlo artificialmente. Hay quienes sueñan en el filtro milagroso de la dictadura, para transmitirle vigor, cuando a lo sumo van a dilatarlo el estómago, quienes — y esta novel invención pertenece a "La Comuna" de Portugal — piensan ofrecerle juguetes en forma de "bonos o títulos proporcionales al esfuerzo despendido, recompensa que se tiene que basar necesariamente en una cierta unidad de valor". (Festual). De este modo la presuntuosa criatura, va a tener que entreverarse hasta a mayor edad, que puede prolongarse a unos cuantos siglos.

Nuestros antecesores legendarios han empezado a amargarse la vida de esa manera, y a su error funesto pagan oneroso tributo las generaciones actuales. También a ellos se les ocurrió que la vida no podía ser regida sino al precio de la "recompensa al esfuerzo despendido", y mediante sistema tan torpe elaboraron la esclavitud de la especie, reduciéndola a condición más degradante que la razón de muchos irracionalmente no ha querido aceptar. Evidentemente, el juicio de algunos anarquistas, progres que es una barbaridad.

Fascismo y colaboración de clases

Si no fuera porque todo es explicable en estos momentos de confusión, en medio de corrientes lodosas desprendidas por la borrasca de tantos acontecimientos, imprevistos o gestados en el plano de las desviaciones que se lanzaron irreflexiblemente hacia los anarquistas no bien el panorama de sus actividades fué ampliado por el nacimiento de las agitaciones obreras, tendríamos que pensar para desesperarnos. La idea de que el equilibrio de lo que ayer fuera nuestra razón ideológica, hoy extravada entre las mareas del premio marxista — que es el juicio histórico — ha de ser roto en un día, nos alienta a proseguir en esta brega, como nunca difícil por la infinita serie de escollos que se han atravesado en nuestra ruta. ¿Quién nos diría que a medio siglo de ingente batallar por el triunfo de la humana razón iba a llegar un instante de negociaciones terminantes como éste, en que el criterio libertario se subordinaría a los conceptos arcaicos, dudando de los sentimientos y la capacidad del hombre para superar sus destinos? El atavismo resucita con fuerza imponente, mal disimulada en el fondo de las conciencias, para corromper cuanto de espíritu de solidaridad que anima al astrero y al átomo, entrelazados en una común función vital y es patrimonio del hombre, que no han podido borrar los imperativos de la historia en conspurcación perenne contra la estabilidad de la raza. De ahí que se legisle para el futuro, imaginando artificios destinados a regular la vida de las relaciones humanas, para imprimirles un carácter forzado, como si las necesidades de mañana debieran ser las mismas de hoy, y el medio de satisfacerlas debiera chocar con las mismas dificultades inherentes al régimen actual, que no nos han vivido.

La premeditación disparada de que la revolución ha de surgir con puntos de vista, definidos y ha de verificarse con arreglo a prescripciones de antemano trazadas en pos del objetivo social por nosotros trazado, lleva a deducciones tan extravagantes. Se piensa que la demolición de las instituciones existentes puede ser obra de un determinado momento y que al día siguiente del hecho habrá necesidad de organizar la vida en concordancia con nuestros propósitos, dejando ser superadas todas las dificultades emergentes de la transformación misma, en los materiales que se tengan más a mano. Parece ignorarse que las revoluciones no tienen principio ni fin y se operan a través de procesos infinitos. Después de cada crisis de la historia, que de ese carácter son las borrascas de violencia que sacuden los cielos de un régimen para dar lugar a otro, no se improvisa nada; todo estaba previsto por la conciencia de los hombres, y eso es lo que se impone en definitiva. Si los anarquistas, en flagrante contradicción con nuestros postulados de libertad, empezamos por pensar en filtrar poco al exterior que ha de realizar el hombre de mañana, a nombre de una necesidad por la imaginación forjada, tomando como elemento de juicio la psicología del hombre actual, ese sistema anacrónico de vida sería el que imponeríamos y no el que reclama imperiosamente la naturaleza humana, sobre la cual hemos levantado el edificio incoherente de nuestra filosofía.

No se necesita más nada para llegar a la conclusión desoladora de que quienes así razonan, están imbuidos de sofismas morales y su pensamiento anda extravado entre las brumas espesas de los prejuicios arcaicos. Los anarquistas luchamos por la Anarquía, lisa y llanamente, no por un estado social intermedio, que nos aleje un tanto del presente y nos acerque un poco al futuro. Para un pequeño viaje no necesitamos cargar tamañas alforjas repletas de ideales. Por la senda amplia y uniforme del parlamentarismo, podríamos peregrinar muy cómodamente, sin apremios por llegar al fin de nuestro viaje, porque por esos caminos no se llega a ninguna parte. Cuando más, se va hacia las reformas, no a la revolución destructora de injusticias irritantes y de privilegios insanas.

De un punto de partida tan estrecho no puede arribarse a resultados más amplios, he ahí la verdad. El criterio fatalista de la revolución sigue presionando el ánimo de algunos de nuestros hombres, envolviéndolos entre la atmósfera opaca de las tendencias jacobinas. No alcanzan a comprender que las tempestades devastadoras no se producen a plazo fijo, ni se improvisan por extraños caprichos: las gesta el tiempo por la concurrencia de muchos factores, y rugen cuando menos se piensa.

Mediante el torquismo de la dictadura el gobierno fascista logró imponer a los industriales de Italia el reconocimiento de las corporaciones obreras improvisadas por los agentes de Mussolini, lo que importa tanto como colocar fuera de ley a todo el movimiento obrero organizado por los socialistas, bolcheviques y anarquistas. La resolución fué resistida por los representantes de las industrias, que constataron a raíz de la última huelga de los metalúrgicos la ineficacia de los métodos sindicales del fascismo, y sólo la aceptaron después que entraron en juego las razones de Estado que hábilmente esgrime Farinacci para destacar la importancia de una estrecha colaboración del gobierno y los patrones para imponer a los trabajadores la paz industrial.

Lo que interesa a la burguesía italiana es asegurar el libre disfrute de los beneficios obtenidos con la guerra y la contrarrevolución. Pero el fascismo no logró aplastar el movimiento obrero, ya que el mismo fomenta la lucha de clases y se ve obligado a secundar la acción de los obreros en el plano de las conquistas económicas. Si las corporaciones fascistas se ven forzadas a negociar con los obreros, no pierden el control de la clase trabajadora, como pueden los industriales confiar en las garantías del Estado y cifrar en la política corporativista la solución de un problema llevado al extremo de la lucha directa.

El fascismo no maneja a su voluntad al proletariado de Italia. Necesita, en consecuencia, que los patronos reconozcan su existencia como organización obrera, hecho este que le impedirá a los trabajadores recurrir a la huelga para imponer mejores condiciones de trabajo y de vida a sus directos explotadores.

Del acuerdo suscripto por los representantes de la industria italiana y por los jefes de las corporaciones sindicales fascistas, acaudaladas estas últimas por el rey Farinacci, se desprende el propósito de colocar fuera de la ley al movimiento obrero subversivo a la influencia del fascismo. Pero al político-militar se alianza la posición del gobierno, en los hechos la clase obrera de Italia seguirá combatiendo la dictadura del partido dominante y oponiéndose por todos los medios a la perpetuación de su esclavitud económica y social, aun cuando se le obligue a formar en las filas de las organizaciones fascistas-patronales.

Un corresponsal, comentando la trascendencia que se da en los círculos oficiales al acuerdo de los jefes de las corporaciones sindicales fascistas y de los representantes de la industria, llega a estas conclusiones:

«Con el acuerdo entre la Federación General de la Industria y la Confederación fascista de las uniones obreras, en el que se reconoce a la última como la única organización indicada para resolver todas las cuestiones referentes a los salarios y al trabajo en general, se ha dado un paso que se considera revolucionario con objeto de resolver los problemas obreros en Italia durante el período de la guerra. Este acuerdo se iniciará una tentativa seria, apoyada en concordancia con nuestros propósitos, dejando ser superadas todas las dificultades emergentes de la transformación misma, en los materiales que se tengan más a mano.

Y la tempestad social que ha de purificar al mundo de las impurezas actuales, que lo infectan y lo postran, no podrá ser sino la consecuencia de una resurrección de las conciencias, abajadas por veinte siglos de opresión; no el fruto de una conspiración de tenebrosos y ocultos factores extraños a las propias decisiones de la conciencia humana.

Todos los demás proyectos no servirán para otra cosa que para entretener las imaginaciones calenturientas.

O desviarías de los que deben ser sus verdaderos objetivos, que es mucho peor.

LO QUE NO PODEMOS LAMENTAR

De un tiempo a esta parte se vienen produciendo con inusitada frecuencia funestos siniestros en los diversos elementos de destrucción con que cuentan los poderosos del mundo. Naves de guerra que se hundien con toda o parte de la tripulación, dirigibles que se precipitan a tierra con todo su cargamento de carne de cañón, cañones que explotan y matan a sus servidores durante una maniobra, etc.

En Italia, con motivo de las últimas maniobras efectuadas por las fuerzas navales de ese país, se fué a pique un submarino, pereciendo todos los que lo tripulaban. Los diarios le dedicaron al siniestro muy sentidas notas de condolencia; en las iglesias se dieron muchos funerales en homenaje a las víctimas.

Poco después en Estados Unidos un dirigible que hacía maniobras de ensayo bélico se partió en dos y pereció la mitad de la tripulación. Hubo idénticas manifestaciones de condolencia. Poco días después un submarino, haciendo honor a su condición, se sumergió para siempre bajo las aguas, después de un choque con otro barco. Murieron cazados como ratones los tripulantes y todos los aspirantes a héroes que lo tripulaban.

Y después de otros siniestros de menor cuantía, podemos anotar el que acaba de ocurrir en las mareas del Norte, donde se dio a pique con toda su dotación de marineros un cañonero de la armada finlandesa; dos oficiales y 45 hombres de la tripulación han perecido en la catástrofe.

A pesar de lo mucho que importa estas pérdidas para las instituciones armadas de los respectivos países, para la humanidad en su conjunto no son más que una pérdida de vidas humanas. Los jóvenes nuestros no podemos lamentar esas terribles catástrofes ni podemos condolernos de las numerosas víctimas. Me-

yorada por todas las fuerzas del gobierno, para modificar los principios que han regido las relaciones entre el capital y el trabajo durante un período de más de treinta años. El resultado tangible del acuerdo consistió en que los obreros pueden pertenecer a las organizaciones que se les antojen, pero si desean estar representados efectivamente en los asuntos que afectan sus salarios y las condiciones del trabajo, deberán pertenecer a las uniones fascistas, que actuarán como intermediarias entre ellos y los industriales, en todos los asuntos que se planteen entre el trabajo y el capital.

Otro punto importante es el referente a la abolición de las comisiones obreras internas, que hasta ahora han sido elegidas en votaciones secretas por los obreros de cada fábrica, constituyendo los últimos restos de la organización creada por los obreros durante el gobierno de Giolitti, cuando los elementos revolucionarios invadieron las fábricas y dictaron sus condiciones a los propietarios. Estas comisiones representaban a los obreros en los asuntos relativos a la disciplina, a las horas del trabajo, etc. El nuevo acuerdo sustituye esas comisiones por otras, que no serán nombradas directamente por los obreros, sino por los jefes de las uniones fascistas.

Las negociaciones para llegar al acuerdo fueron conducidas por Farinacci, pero los principios que las motivaron han sido expuestos durante varios meses por peritos en la materia, como por ejemplo Rocco, de acuerdo con las proposiciones generales del jefe del gobierno, Mussolini. En resumen, estos principios tienden a demostrar que la antigua idea de las uniones obreras socialistas ha fracasado, porque se basaba en la teoría de la lucha de clases para defender los derechos de los obreros, mientras que el principio fascista consiste en que pueden obtenerse resultados mejores con la cooperación de todas las clases, y no solamente reconociendo los méritos y los derechos del trabajo manual, sino también los del capital, así como de la industria y la agricultura. Según la idea fascista, el Estado tiene un derecho indiscutible al tutelaje sobre ambas clases, para que éstas sean tratadas con toda justicia, y de modo que realice una mayor producción económica, que redunde en beneficio de toda la nación, incluso de los obreros.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

El fascismo, pues, impone la colaboración de obreros y patronos, destruyendo los fundamentos de sus organizaciones defensivas. Pero en la práctica de la lucha, frente al choque de los intereses, las negociaciones, y de modo que realice un resultado. Cuando los jefes fascistas adoptan las medidas conciliatorias, que consisten en dar siempre la razón a los patronos, los obreros, a su vez, se ven obligados a recurrir a la huelga y a la acción directa para defender sus derechos. Y de nada servirá que el Estado declare ilegal esas huelgas, si éstas se celebran en circunstancias obligatorias a los patronos a tomar en cuenta a los que realmente representan el nervio de la industria y el factor de toda la producción en la vida económica de Italia.

la punta del estado de prostración que sufren los pueblos donde la sotana se erige en árbitro de la libertad de prensa.

Pero después de dos años de dominación autoritaria, en que no han dejado los libros barridos por comer, ¿qué se puede esperar del desdichado pueblo español?

LACAYO ENFADADO

Como todo el mundo sabe, la prensa de España sufre desde hace ya dos años la censura del sable y la espuela, gime como el desdichado pueblo español bajo el tazo brutal de la bota militar; la censura perpetúa — si así puede llamarse a la infame mordaza con que le ha impuesto silencio esa talia cuartelera — ha suprimido radicalmente el derecho de opinar y también los demás derechos. Sólo el aplauso servil a los desmanes del directorio les está permitido a los órganos de la prensa.

En España, sin embargo, no falta ese lacayo abyecto que se muestra enfadado por que el resto de los diarios no elegían a su tirador, Lacayo se irrita. ¿No? ¿Acaso no es el instrumento de los machetes y posiblemente subvencionado por el gobierno?

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

¿Y el lacayo se irrita? ¿No? ¿Acaso no es el instrumento de los machetes y posiblemente subvencionado por el gobierno?

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

El indecente instrumento del directorio no puede ocultar quién le presta el pluma ni quién inspira su actitud; pues hasta se observa en ese comentario obscuro el criterio burdo de los militares en favor de las bayonetas a los mandones; hay que atribuirle a éstos las acciones que a costa de cruentos sacrificios realizan los mandones.

Nel giornali di parte nostra, a più riprese, cerchiamo, dopo aver esaminato il fascismo in tutte le sue infami e sanguinarie manifestazioni, di dimostrare come il fascismo la parola non fosse che una dolorosa e detestabile riviviscenza dei tempi primitivi barbari, ritorno al Medio-Evo.

Da quest'ultime notizie, non solo si apprende la proposta della confisca dei beni feudali, ma anche che l'istituto stesso non solo si apprende di un disegno di legge che fu base al quale il presidente del Consiglio, il re e il ministro dell'Interno, si erano accordati, ma che, in un'occasione parlamentare, ma oltre a tutto, si era venuta a conoscenza che da parte dei fascisti si stava progettando ad attivissima opera lavorante per dare all'Italia un regime eminentemente feudale.

Non affermando ciò, non diciamo delle cose che non sono mai accadute.

Apprendiamo infatti che in una conferenza che ebbe con Mussolini, il ministro dell'Interno, il presidente del Consiglio e il re, si era venuta a conoscenza che si progettava le estreme modificazioni di legge sul regime provinciale e municipale, e che si trattava di un progetto di legge.

Tra le progettate modificazioni figura l'istituzione del governo personale nei comuni che non eccedano l'cinquecento abitanti, e che si trattava di un progetto di legge, secondo il sistema medioevale, e che si trattava di un progetto di legge.

Si considera, secondo il governo medievale, che si trattava di un progetto di legge, e che si trattava di un progetto di legge.

Implicano l'abolizione del regime municipale.

"Fra le proposte figura la designazione di un governatore di Roma, aiutato da due vice-governatori e dieci rettori tutti in nomina regia. Ci sarà inoltre una giunta consultativa composta da rappresentanti delle organizzazioni economiche, culturali e professionali fasciste.

"Propone anco l'unificazione delle forze di polizia municipali e dello Stato aumentate convenientemente per assicurare l'ordine

Noi, intendiamoci bene, siamo ben lungi dall'aver l'illusione di poter cambiare da difendere il vigente sistema municipale. Noi siamo ben consapevoli che, qualunque sia il sistema elettorale, in qualunque caso, ci saranno sempre uomini convinti che anche con un sistema elettorale burocratico la classe operaia non potrà mai essere rappresentata. Ma, in ogni caso, se, per un caso, per un grado, ci semelimo l'ovvero, anche in un caso del nostro antielettoralismo, di elevare la nostra protesta e di denunciare al pubblico il sistema elettorale attuale, noi, come socialisti tendenti a regalare un sistema a tale di via vigente all'epoca dell'antico in cui noi siamo nati, noi, come socialisti, noi, come grandi rivoluzionari, noi, come grandi ancora, all'epoca del più oscuro medio-europeo, Roma non avrà più un consiglio provinciale, non avrà più un consiglio provinciale, non avrà più un consiglio provinciale, quale sarà a sua volta, governato da Mussolini, i paesi sotto i cinquecento

Voi però sapeste volere e raggiungerlo l'abbattimento della tirannia imperante alla vostra epoca.

Ma sapremo noi volere; sapremo noi trovare la forza necessaria per abbattere

Da oggi dunque gli industriali riconoscono esclusivamente le organizzazioni sciste e, di conseguenza, tutti gli operai avranno mettersi alla coda del fascismo

ne dei discorsi contro il fascismo nei quali si appellava a sangue la politica dei nonnapolitani in camicia nera; e come Mussolini non chiese le scuse al governo inglese e non cercò di occupare, ad esempio, la già italiana Malta come ieri occupò

Dove governa il manganello

Negli ospedali furono inoltre ricoverati numerosi feriti.

Varie case di commercio appartenenti ad estremisti od oppositori del fascismo furono saccheggiate dai gruppi percorrenti la città, che vollero vendicare la morte del Lu-
parini e che uccisero a revolverate l'assasi-
pari.

Antisocietari

(Fino)

venti e pensanti; quasi come un riv

le corporazioni fasciste

Movimiento obrero

3. PRO BLOQUEO A PICARDO

A los trabajadores en particular y al pueblo en general.

En un momento de derribo al pulpo Picardo y Cia. no nos cabe menos de recomendar el boicot al trust del tabaco, para aplicarlo al correctivo que se merece, por los crímenes cometidos con nuestros hermanos de infortunio al haber éstos reclamado un trato más humano y un poco más de pan.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Príncipe de Gales", son los siguientes: "43", Reina Victoria, Barriete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales Brasil, H. P. Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelso, Triunfo, Solistas, Colmena, Sublimis y Gual, Tabasco, plácida y hebra; Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Savoia, Pedro II, Humberto I, Bala, Francia, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, Amador, Cerro Colorado, marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

HUELGA

Huelga en la C. S. A. de Electricidad

El personal de esta empresa se ha declarado en huelga desde el 30 de septiembre, ante el propósito de la misma de continuar verificando los descuentos a beneficio de la tenencia legal de jubilaciones. Los obreros mantienen la inequitable resolución de no rescatar sus tareas, hasta tanto la empresa no les devuelva el beneficio de su avera. A devolver las sumas que por tal concepto han venido descontando de los reducidos jornales con que retribuye los esfuerzos de sus explotados.

F. OBRERA DEL CALZADO

Casa Fernández y Cia. — Belgrano 1824. En una forma agresiva y manifiestamente arbitraria los obreros de esta casa han sido despedidos en bloque, por estar simplemente federados y estar organizados. Advierten los burgueses que su actitud obedezca a que no van a fabricar más y que piensan renunciar, pero la forma brusca y violenta en que hicieron el comunicado a los obreros, empeñando por agredir a un compañero revólver en mano, demuestra todo lo contrario, y la realidad es que desean deshacerse de todo obrero que sepa defender su dignidad y proveer de crumlos para acrecentar sus más su demencia explotación.

La solidaridad de los camaradas ha de hacerse efectiva para apresurar el triunfo, que dado el entusiasmo y armonía que reina en el personal huelguista, no ha de hacerse esperar.

EL C. DE HUELGA

Casa Forte. — E. Unidos 1343 — Sin variante alguna continúa esta huelga. El personal de la casa se opone, como es sabido, a la rebaja de los salarios, pues los que perdían eran ya de por sí imposibles. Se pide a los obreros del gremio no concurrir a trabajar a esta casa, y hacer la mayor propaganda a los efectos de abatir su soberbia.

EL C. DE HUELGA

DE LOMAS

Tuvo lugar el acto público que anunciáramos en nuestro diario LA PROTESTA, con bastante concurrencia. Debí lamentarse la ausencia de delegados de la F. O. R. A., que, contra lo prometido, no concurren. Ante concurrencia numerosa, habló un compañero de la Local y el camarada Villa, extendiéndose en consideraciones en torno a la cuestión social y concitando a los trabajadores a constituir sindicatos de resistencia a la capacidad capitalista de acuerdo con los métodos y finalidades de la F. O. R. A. El Consejo Local persistirá en la celebración de estos actos, interpretando la necesidad latente de predisponer a los trabajadores para la acción anticapitalista.

CORRESPONSAL

"HIJOS DEL PUEBLO"

Nuevo cancionero revolucionario

Editado por LA PROTESTA ya está en venta el nuevo cancionero revolucionario "Hijos del pueblo". Se trata de un folleto de 54 páginas, con las mejores canciones y poesías subversivas, en español e italiano, y cuyo precio es de 30 centavos. Solicitemos números sueltos e cantidades a esta administración, de acuerdo con las condiciones que rigen en la editorial y el precio de LA PROTESTA.

(a)

PARA LA PROPAGANDA

Con envío al interior . . . 3 \$ 25.
Con envío al exterior . . . 3 \$ 35.
Con envío al interior . . . 3 \$ 35.
Con envío al exterior . . . 3 \$ 35.
Con envío al interior . . . 3 \$ 35.
Con envío al exterior . . . 3 \$ 35.
Con envío al interior . . . 3 \$ 35.
Con envío al exterior . . . 3 \$ 35.

R. LONH.

MOJALLATERO EN CROMO

(Avenalenda)

Huelga en la casa Malere y Cia, Cóm. 165. Los trabajadores de esta casa se hallan en huelga desde el 1.º del corriente, contestando a una arbitrariedad que el explotador de esa fábrica pretendió cometer; con sus obreros. Baste, como un solo hombre, han salido todos a la calle, dispuestos a no volver al trabajo hasta no hacer doblegar la prepotencia del despota burgués. Que nadie traicione, camaradas.

LA COMISION

CONVOCATORIAS

S. REPARTIDORES DE PAN

Se cita a los miembros de la Comisión Administrativa para la reunión que tendrá lugar el jueves 8, a las 21 horas, en Bariloche Mitre 3270.

EL SECRETARIO

OBROSEROS LABREROS

(Tandil)

A los obreros del gremio.

Hallándonos a principios de la temporada en que empieza a tomar impulso el trabajo en los hornos de ladrillos, y viendo la gran animación que por la organización demuestran tener todos los obreros ladrilleros, la comisión administrativa acordó emprender una campaña de reorganización del gremio. Con tal propósito, invitamos a todos los obreros ladrilleros a la asamblea general del gremio, que se llevará a cabo el domingo 11, a las 14 horas, en nuestro local, San Martín 298. Que nadie falte.

EL SECRETARIO

S. OBROSEROS ALBANTILES Se notifica a los camaradas albaniles de que el gremio se fortalece y se ponga a la altura que le corresponde, pasen por nuestra secretaría, el jueves 8, a la salida del trabajo, para retirar volantes para repartir, llamando a la próxima asamblea, que tendrá lugar el domingo 11, en nuestro local, Bariloche Mitre 3270.

LA COMISION

AGROPACION AUXILIAR DEL COMITE PRO P. Y DEPORTADOS

Reunión de comisión y delegados obreros de barrios, para el jueves 8, a las 21 horas, en nuestra secretaría, Asirio 399, para tratar asuntos de especial importancia. Hacemos extensiva esta invitación a los compañeros adherentes a esta Agrupación que se encuentran dispuestos a intensificar la propaganda de la misma.

EL SECRETARIO

INGENIERO WHITE

A los obreros portuarios. Los camaradas portuarios que estén de acuerdo con la organización, quedan invitados a la asamblea que tendrá lugar el domingo 11, a las 9 horas, a objeto de cambiar ideas con respecto a la misma.

Ha llegado el momento de romper con el actual quietismo y tratar de dar vida a nuestro baluarte de guerra al capitalismo. Esperamos que nuestros compañeros bien intencionados halle a este acto, a realizarse en la Casa del Pueblo.

Un grupo de compañeros.

OBROSEROS PANADEROS

(Remedios de Escalada)

Realizará asamblea general el miércoles 7, a las 9 horas, en su local social, calle Mala 352, para tratar un asunto de importancia. A esta asamblea está invitada una delegación de la sociedad obreros panaderos de Avenalenda. Se recomienda a todos puntual asistencia.

LA COMISION

ATEMPO R. DE VILLA OESPO

Quedan invitados los componentes de este Atempo a la reunión que tendrá lugar el miércoles 7, a las 20.30, en Aguirre 1195. Se recuerda a los camaradas el deber de cumplir con los compromisos morales contraídos con esta agrupación al darle por fundada, a los cuales vienen faltando desde un tiempo a esta parte.

EL SECRETARIO

NOTAS VARIAS

"LA PROTESTA" EN SALTA

Se ha hecho cargo de la agencia de LA PROTESTA en esta ciudad el compañero M. Malmeri. Para todo lo relacionado con el diario y el Suplemento, dirigirse al citado señor Niza 722.

F. O. DE S. FERROVIARIOS

(Comité Representativo)

Este C. Representativo hace un llamado urgente a todos aquellos compañeros que no han contestado a nuestra última circular, a que lo hagan lo más pronto posible, pues creemos que han tenido bastante tiempo para recibir los papeles que ella trataba. Esto lo hacemos con el fin de saber a qué atender en lo sucesivo, cuántos somos, a dónde vamos y qué es lo que queremos. Entendemos que ha llegado el momento de poner a prueba lo que decimos sustentar. Y si en

realidad amamos a la F. O. R. A., nuestra mejor oportunidad que ahora para demostrarlo, adhiriéndonos a ella. Demostremos amor a las secciones Tucumán, Rosario, Buenos Aires Sur y Alianza. Sabemos de muy buena fuente que todas las secciones del norte están con la FORA, pero que falta lo común. Sólo se acepta que tratan de este importante asunto todas las secciones de la F. O. C. A., como lo hizo ya Rosario. Tenemos pensado hacer una reunión con el propósito de tratar este asunto definitivamente, y otros tópicos más. Esperamos que todas aquellas secciones o compañeros que puedan y tengan interés en concurrir a ella, se pongan en comunicación con nosotros, pues no sabemos cuándo será. Esperamos algunas contestaciones para así fijar fecha, pero que sin duda será pronto.

EL C. REPRESENTATIVO

A. A. "LUZ EN LA OSURIEDAD"

(Bahía Blanca)

Comunicamos a las organizaciones y camaradas de Dorrego, Copetona, Oriente, Tres Arroyos, Sierras Bayas, y demás pueblos y zonas que están próximos a salir en gira, que estando próxima la fecha para la materialización de dicho propósito, se comuniquen con nosotros a efectos de coordinar los trabajos prácticos y poder así poder hacer para su mejor aprovechamiento. Igual cosa se pide a los camaradas de Río Negro, para acordar la fecha que les sea más propicia.

Podemos a los camaradas de Bragado no indicar hasta qué pueblos de la Pampa al salir el delegado.

Correspondencia a J. Hernández Lázaro, Saavedra 804, Bahía Blanca.

LA AGROPACION

FEDERACION OBRERA LOCAL

(Lomas de Zamora)

Declaramos. Este Consejo, en su reunión efectuada el 4 del corriente, acordó poner en conocimiento de los grupos cívicos que edita el pasquin "Nuestra Palabra", que no es lo envían más, por carecer de toda acción de propaganda y juzgarlo pernicioso para nuestra finalidad anarquista y nuestros principios federalistas.

Hacemos extensiva esta comunicación a los que nos remiten "Oración".

EL CONSEJO

CUADRO "AMOR Y CULTURA"

(Necochea)

Velada y conferencia, auspiciada por la S. O. Varrio y a total beneficio de la propaganda anarquista. Se realizará el sábado 10, en el salón de la "Juventud Obrera", llamándose a escena el drama en 3 actos de J. G. Castillo: "El Pobre Hombre".

En un entusiasmo la compañera Acosta habló en recordación del aniversario de la muerte de Francisco Ferrer.

Hari uso de la palabra el delegado de la F. O. Provincial, compañero E. Letelero. Por la presente se notifica a los trabajadores que se ha constituido un Comité Pro Presos.

La velada no se suspende por mal tiempo, continuando a las 21 en punto. Entradas: Hombres, 1 peso; Mujeres, 50 centavos. Niños no pagan.

"LIBRE PENSAR"

(Lanús Oeste)

Un grupo de compañeros de esta localidad, ante el achetamiento moral que se constata, acordó dar por constituida una entidad con el nombre que sirve de epígrafe, con el propósito de difundir en el pueblo la cultura revolucionaria y los fines de la F. O. R. Argentina, y que propague LA PROTESTA.

Invitamos a todos los compañeros de la zona Oeste y villas circunvecinas a la reunión que se realizará el sábado 10, a las 20 horas, en el salón de la "Juventud Obrera".

Por la comisión provisoria.

EL SECRETARIO

A. L. TRABAJADORES DE BARRACA

(Montevideo)

Remitida esta agrupación el sábado 3 pido, ha recibido Hamer a asamblea a todos los compañeros del gremio simpatizantes de la F. O. R. U. para el sábado 10, en Soriano 1432 a las 21, en la cual se tratará los puntos de feche y propaganda a desarrollar frente a las próximas elecciones en Montevideo, y otros importantes asuntos.

LA AGROPACION

COMITE PRO PRESOS

(Mendoza)

Este Comité celebró una reunión de delegados el día 16 de agosto, a objeto de tratar unos cargos que había en cargo del tesoro, Tiburcio Castro y su puto puerro nada en claro, por no asistir Castro a dicha reunión, por encontrarse enfermo. En la reunión esta se mandó una comisión, compuesta por los compañeros Bula y Rodríguez, para entrevistarse con Castro.

En otra reunión celebrada el día 31 de agosto, la comisión nombrada informó de su cometido, acordando en consecuencia que el tesoro Tiburcio Castro había malversado los fondos de este Comité. Se revisaron los libros y arrojaron un superávit de 40 pesos, que no existían en caja, quedando Castro deudor de dicha cantidad.

También se acordó en esta reunión excluir de este Comité, notificando esta resolución a los grandes adheridos.

Después de poner las cosas en claro, el Comité compuesto por los compañeros Bula y Rodríguez presentó la renuncia, siendo aceptada, nombrándose en su reemplazo a los compañeros A. Vidal, tesorero; Sixto Castro, secretario; y D. María, vocal.

En lo sucesivo todas las organizaciones y comités adheridos a la F. O. R. A. deben dirigirse a dichos compañeros.

En la actualidad el Comité tienen en ejecución una gira. Para pedido de laboratorios dirigirse a Vidal, Salta 178.

EL COMITE P. PRESOS PROVINCIAL



A. A. PRO REORGANIZACION DEL PROLETARIADO PANPEANO

De común acuerdo con el Centro de Estudios Sociales de Bragado y la A. A. "Luz en la Oscuridad" de B. Blanca, realizaremos una gira de propaganda ideológica y gratuita por este territorio y parte de la provincia de Buenos Aires. A tal efecto, esta agrupación desea ponerse de acuerdo con Orlano Varrio de Castro, Monte Niervas, Wainfroy y de Santa Rosa, y con todos los compañeros que puedan contribuir a esta labor. No exigimos sacrificios, sino voluntad. Deseamos que haya un trabajador que tenga deseos de hacer algo en beneficio de su país, debe dirigirse a nosotros a fin de que la gira se realice abarcando todos los pueblos que sean posibles, para sembrar el ideal anarquista y organizarnos en entidades obreras.

La gira se iniciará el 20 de este mes. No hay tiempo que perder; manos a la obra.

Correspondencia a Antonio Iglesias, Pies 535, Santa Rosa (F. C. O.).

EL SECRETARIO

CENTRO "ARTE Y CULTURA"

(Bragado)

Podemos a los compañeros y sindicatos de los pueblos del Oeste que están de acuerdo con la iniciativa de este Centro, de realizar una gira de propaganda por dichos pueblos y la Pampa, se pongan en relación con esta institución a fin de fijar y ordenar el itinerario de dicha gira. Nos referimos a los sindicatos y compañeros de los pueblos del radio de la Provincia de Buenos Aires. La gira se encarga a la A. A. Pro Reorganización del Proletariado Panpeano, con sede en Santa Rosa.

Recordamos a los sindicatos y compañeros que este Centro ha puesto en circulación una gira para subvenir a los gastos que demanda la gira, la cual hemos postergado para la última jornada de noviembre. Los que quieran ayudarnos a esta obra, que encorcen brazos, soliciten talonarios. Haceremos la necesidad de activar la venta de las rifas, pues está próxima la fecha de iniciar la gira.

UNION CHAUFFEURS

Al proletariado de la F. O. R. A. en "Pampa" y a los obreros del volante en particular. Por la presente se notifica a los trabajadores que se ha constituido un Comité Pro Presos, que se encuentra en el momento de funcionar desde el 24 del presente, en nuestro local, Mitre 3270, donde los compañeros pueden enviar sus donaciones. En el deber contribuir en lo posible a remediar la situación de esa camarada, que haciendo suyo todo el dolor de los oprimidos, venga la afrenta recibida y dirigida a todos los trabajadores. Quedan notificados todos los camaradas amantes de esta labor.

Solidaridad, compañeros.

El Comité Pro Presos Nuevos.

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

G. DE E. SOCIALES Y G. INTEGRAL

(San Martín)

Fundación y conferencia. El sábado 10, a las 20.30 horas, en el Salón Teatro Coliseo, de Santos Lugares, Ombé 1491 a total beneficio, por partes iguales, de Obreros Panaderos y la Biblioteca O. de San Martín.

Programa: "Apertura, por la orquesta — La Agrupación "Arte y Naturaleza" — Levantará a escena el drama en un acto de E. Bracco: "Don Pedro Casuso".

Conferencia por un compañero, sobre un tema de actualidad. — Número de concierto de violín, por el profesor Osar Valerio, acompañado al piano por W. H. Smith. — Recitación de poemas por una compañera. — El Juergue cómico en un acto y tres cuadros, de J. M. Casals: "Silvino Abujado".

Entrada general, 1 peso. — Paleos con 4 entradas, 5 pesos.

TRES ARROYOS

Cine-teatro Americano. Martes 13, gran velada cinematográfica y conferencia, patrocinada por la Federación Obrera Comarcal, a beneficio del diario anarquista LA PROTESTA y del Comité Pro Presos y Deportados.

Programa: Sinfonía, por la orquesta. — Estréno de la notable comedia de ambiente social: "Hijas Irreflexivas", película en 6 actos. — Conferencia a cargo de un delegado de la capital federal, que tema versará sobre "Francisco Ferrer, su vida y su obra". — Estréno de la película en 6 actos, adaptación de la obra del inmortal Emilio Zola: "Fecondidad".

Entradas: Mayores, 1 peso; menores, 50 centavos.